

RODOLFO A. RICABARRA

(Agosto 1925 - Noviembre 1984)

El 17 de noviembre de 1984 falleció en Mérida (Venezuela) Rodolfo A. Ricabarra. Maestro excepcional, promovió vigorosamente el estudio de varias ramas de la Matemática Moderna en Buenos Aires, La Plata y Caracas. Los que fueron sus alumnos o colaboradores admiraron su talento y su vasta cultura matemática. Fue una de las figuras claves en el desarrollo de la Matemática en Argentina después de 1950.

Hizo sus estudios en la Universidad de La Plata donde se graduó en 1947. Según sus palabras, fue E. Zarantonello quien lo acercó a la corriente viva de la Matemática e inspiró su tesis. Luego se vincula al ambiente matemático de Buenos Aires donde Rey Pastor, González Domínguez, A. Zygmund y A. Calderón enraizan en aquel entonces el cultivo del Análisis Harmónico clásico. Con su amigo M. Cotlar emprenden el estudio del Análisis Harmónico Abstracto y publican varios artículos en colaboración sobre teoría ergódica y teoremas tauberianos en grupos generales. En 1951 contrae matrimonio con su exdiscípula Edith H. Iglesias, y en 1953 se traslada con un grupo de matemáticos a Mendoza donde por iniciativa de A. Monteiro se crea el Instituto de Matemática de la Universidad de Cuyo, la organización del cual estuvo a cargo de Ricabarra y O. Varsavski. Allí se interesa en los seminarios de lógica que conducen G. Klimovsky y J. Bosch, y en el de álgebra de O. Villamayor, mientras que Monteiro lo introduce al problema de Suslin y trabajos de Kurepa. Ricabarra organiza un seminario de teoría descriptiva de conjuntos e inicia un profundo estudio del problema de Suslin, que más tarde desarrolla en forma intensa en un seminario en La Plata, con la colaboración de G. Klimovsky y M. Bruschi. E. Gentile describe como sigue la actuación de Ricabarra en esa época: "Es ésta la mejor época para hablar de Ricabarra, encendido entusiasta y uno de los creadores del Instituto de Mendoza. Allí tuvimos una relación de estudio y sobre todo humana tan difícil de describir por su extrema riqueza que hoy ya a treinta años nos llena de profunda emoción. Ricabarra era en su quehacer matemático una "locomotora" por su fuerza y poder de trabajo, por su extrema profundidad. Por ejemplo en La Plata al desarrollar su famoso seminario sobre el Problema de Suslin, aportaba en cada encuentro tal cantidad fenomenal de resultados originales que lo convierten en probablemente el seminario matemático más importante que se haya desarrollado en el país. Bourbakista de alma fue el principal iniciador de la llamada Matemática Moderna en Buenos Aires y La Plata. Fue un investigador original de extrema pro-

fundidad, ... un exponente que habrá que redescubrir. Es triste y lamentable que no haya podido dar todo cuanto podía; las cuestiones políticas a partir del 66 nos han dividido y vaciado, su muerte debería hacernos reflexionar sobre estas divisiones".

En 1957 Varsavsky y Monteiro lo invitan a Bahía Blanca para escribir para la Universidad del Sur un libro sobre sus resultados referentes al problema de Suslin. Este libro de 350 páginas es editado por dicha Universidad en 1960 bajo el título de Conjuntos Ordenados y Ramificados. En este período Ricabarra promueve también el estudio de trabajos de Dixmier sobre álgebras de von Neumann.

Al terminar la redacción del libro, sus planes cambian radicalmente. Se da cuenta que aún no sabe nada de lo que él cree es la Matemática en grande. Abandona el Análisis Funcional y solicita a J. Dieudonné que le trace un plan de estudio para aprender esta otra matemática. Viaja a Chicago y Princeton con una beca Rockefeller donde trata de realizar lo que le señaló Dieudonné y trabaja regularmente con O. Villamayor, quien también está en Chicago. Al regresar a La Plata organiza con M. Sebastiani y M. Bruschi el primer seminario del país dedicado a un estudio detallado de los seminarios de H. Cartan y los trabajos de Grothendieck, Borel y Serre, en exposiciones diarias de hasta cinco horas de duración; más tarde se unieron al seminario Miguel Herrera y Horacio Porta. Estas reuniones tienen una gran repercusión y promueven el estudio de dichos temas en el país. Después de 1962 la actuación de Ricabarra se traslada a la Universidad de Buenos Aires. Uno de los autores de esta nota recuerda el impacto producido por su llegada:

"Conocí a Ricabarra en el año 1961 cuando dió varias conferencias en Buenos Aires, siendo aún profesor en La Plata. Estas conferencias fueron impresionantes para mí y algunos de mis compañeros que estudiábamos entonces el cuarto año de la Licenciatura en Matemáticas. Las razones fueron, primero la evidente autoridad de quien hablaba (autoridad en el sentido de dominio de lo que decía), y los temas que trataba, temas de actualidad en la matemática del momento que no tenían entonces cultores en Buenos Aires. En 1963 tomé el primer curso con Ricabarra sobre clases características. Hasta donde recuerdo tomábamos el curso A. Larotonda, A. Ruiz, M. Bruschi, M. Gutiérrez Bursaco, J. Bosch... Este curso fue una revelación. En él aprendimos geometría diferencial, topología algebraica, clases características y cobordismo, aunque en realidad aprendimos una manera nueva de ver la matemática. Puedo decir que este año fue crucial para mi formación matemática, y probablemente, también lo fue para los demás asistentes al curso. En los años 64, 65 y la mitad de 1966 varios de nosotros comenzamos a trabajar con Ricabarra en nuestras futuras tesis doctorales. Aquí aprendimos a conocer más de

cerca al matemático Ricabarra y, sobre todo, al hombre. El último curso que dictó en Buenos Aires se refería principalmente a teorías generalizadas de homología y cohomología. Si se tiene en cuenta que el artículo de Whitehead es de 1962 y que este curso es de 1965 se comprenderá que estábamos al día en la matemática que estudiábamos. Todavía conservo dos cuadernos de notas sobre este curso que volviendo a hojearlos no han perdido actualidad. (Cuando más tarde tomé en el MIT varios seminarios sobre topología algebraica, tema de mi tesis, me sentía tan bien o mejor preparado que mis compañeros de entonces que venían de todo el mundo). Luego sucedió el golpe militar de 1966 y un mes después el asalto a la Universidad argentina. La actitud de Ricabarra en esta circunstancia me pareció intachable y recuerdo una reunión en su casa en esta época que en mi caso fue su despedida como maestro. Si es verdad que en la vida de un matemático hay un período de aprendizaje y luego uno de creación, puedo decir que tuve la suerte de aprender matemáticas en uno de los mejores períodos de la Universidad de Buenos Aires, con uno de los mejores maestros: Ricabarra".

Después de 1966 la labor de Ricabarra se centra principalmente en Venezuela. Durante diez años enseña en la Universidad Central de Venezuela donde, en colaboración con los matemáticos venezolanos A.Reyes y D.Crespín, promueve el estudio de la topología algebraica. A partir de 1962 enseña en la Universidad de Los Andes, Mérida, en colaboración con A.Tineo y A.Rivero. Durante seis años conduce en Caracas varios seminarios sobre Homotopía Estable, con participación de A.Reyes, R.Popper, M.Paluzny, F.Delmargo y J.Gash. Un informe detallado de su actuación en Venezuela es presentado por su amigo D.Crespín en la sesión de homenaje organizada por la Asociación Venezolana de Ciencia. Un esbozo de sus ideas sobre Homotopía Estable apareció en las Notas de Matemática 25, 26, de la Universidad de La Plata. Fue también profesor visitante en las Universidades de Delaware (1970) y de Rennes (1969) donde redactó un curso interesante sobre teorías de cohomología y clases características.